

## Reseñas de libros

*José Antonio Castorina, Emilia Ferreiro,  
Marta Kohl de Oliveira, Delia Lerner.*

**Piaget-Vigotsky:  
Contribuciones para replantear el debate.**  
*México, Paidós Educador, 1996, 139 pp.*

El libro está formado por cuatro ensayos escritos, respectivamente, por cuatro especialistas latinoamericanos: J. A. Castorina, autor de diversas publicaciones sobre la psicogénesis de los conocimientos sociales y sobre problemas epistemológicos de la psicología genética. E. Ferreiro, cuyos trabajos en la psicogénesis de los sistemas de escritura determinaron un nuevo campo de investigación en el programa piagetiano. Marta Kohl de Oliveira, autora de diversas publicaciones en el marco de la teoría de Vigotsky sobre modalidades de pensamiento en personas letradas y no-letradas; y Delia Lerner, conocida por sus trabajos en temas de didáctica de la matemática y la lengua escrita. “El propósito de los autores en este libro es replantear el debate Piaget - Vigotsky, diferenciando los problemas que han orientado sus programas de investigación y advirtiendo sobre las comparaciones simplistas, así como sobre las “aplicaciones” caricaturescas a la práctica educativa” (cuarta de forros). Los temas tratados en este libro son los siguientes:

***El debate Piaget-Vigotsky:  
la búsqueda de un criterio para su  
evaluación, José Antonio Castorina***

Desde la perspectiva de la educación, es necesario reformular el debate entre piagetianos y vigotskianos, dada la fuerte influencia que ambas teorías han tenido en los planteamientos educativos y la constante demanda de algunos teóricos –que las ven como posturas irreductibles– de optar por una de las dos. Buscando una posición alternativa, el autor argumenta a favor de iniciar una indagación compartida, precisa y puntual, sobre temas de interés común entre piagetianos y vigotskianos de tal manera que, manteniendo la autonomía teórica y metodológica de ambas teorías, se facilite la interacción entre investigadores, el intercambio de experiencias y la revisión de hipótesis.

El objetivo que se propone el autor en este ensayo es el de discutir algunos criterios de comparación entre la teoría de Piaget y la de Vigotsky y proponer una alternativa que esté centrada en la naturaleza de problemática alrededor de la cual se han organizado las investigaciones de una y otra escuela. Esta búsqueda da la oportunidad de revisar las respuestas que cada teoría da a problemas centrales para la práctica educativa, como son aprendizaje, desarrollo y formación de conceptos. A partir de estos temas el autor se propone examinar los puntos en los que las teorías son (si es que lo son) incompatibles, irreductibles, o bien, complementarias.

La versión clásica de la polémica Piaget-Vigotsky establece ciertas semejanzas entre las dos teorías: un estructuralismo débil, un enfoque genético y el papel central de la actividad del sujeto. Sin embargo, determina una serie de diferencias que van desde el papel del lenguaje hasta la función de la escuela. Según Castorina, esta comparación es insatisfactoria porque supone que las dos teorías dan respuesta a los mismos problemas y que estos problemas pueden considerarse de manera aislada, sin referencia a los programas respectivos.

Al examinar *la naturaleza de las preguntas centrales*, el autor recuerda que el objetivo de las indagaciones de Vigotsky es el de encontrar una explicación sociohistórica de la constitución de las funciones psíquicas superiores a partir de las inferiores; en esta explicación, los sistemas de signos tienen un papel central. Claramente, las preguntas que se plantea a partir de este objetivo y los métodos que emplea Vigotsky para alcanzarlo son de carácter psicológico. Por su parte, Piaget busca explicar cómo se pasa de un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento, para ello utiliza, como uno de sus métodos de indagación, la formación de las estructuras cognitivas en el niño; de esta manera, el objetivo que se plantea Piaget es netamente epistemológico, aunque los métodos que utiliza sean de carácter psicológico.

Una vez determinada la naturaleza distinta de las preguntas centrales de ambos programas, el autor de este ensayo se propone analizar su pertinencia para tratar algunos temas de particular importancia para la cuestión educativa: la relación entre desarrollo y lenguaje y la formación de conceptos científicos. Es respecto al primer punto que parece existir una fuerte discrepancia entre ambas escuelas: Piaget afirma que el aprendizaje no influye los procesos de desarrollo ya que éstos son condición previa para el aprendizaje pero no son alterados por él; mientras que, para Vigotsky, ambos procesos están interrelacionados de tal forma que el desarrollo cultural del niño equivale al aprendizaje de los sistemas sociales de mediación y representación.

En relación con la formación de conceptos científicos, Piaget sostiene la tesis de continuidad entre concepciones espontáneas y conceptos científicos, argumentando que las estructuras de pensamiento en desarrollo son constitutivas de los sistemas conceptuales. Por su parte Vigotsky es partidario de la tesis de discontinuidad en tanto que el aprendizaje escolar de los sistemas conceptuales precede la adquisición de las estructuras lógicas.

Dado que en la teoría de Vigotsky la escuela tiene un papel central y, por el contrario, en la de Piaget no forma parte de las categorías explicativas, es necesario reinterpretar la teoría piagetiana en términos de los intereses educativos a fin de tener puntos de comparación entre ambas teorías. El autor propone una versión piagetiana de la escuela que posibilita "los conflictos cognitivos durante el trabajo de los alumnos con el material escolar y suministra información con el propósito de suscitar la reorganización de las ideas previas de los niños en la dirección del saber a enseñar" (22-23); con ello, se propone una extensión del programa piagetiano hacia un campo de problemas, dife-

rentes a los originales, pero que puede ayudar a interpretar elementos de la teoría de Vigotsky como las "zonas de desarrollo próximo". Análogamente, los planteamientos constructivistas de Piaget pueden ser reinterpretados en términos vigotskianos a fin de suministrar una explicación a los mecanismos de "internalización" propuestos por Vigotsky.

Para concluir, el autor revisa las perspectivas de un diálogo que debe basarse en el reconocimiento de que las teorías no son complementarias pero tampoco son incompatibles. La relación de compatibilidad, según el autor, "abre un espacio de intercambio entre las teorías [...] en términos de evaluación del impacto de los problemas que plantea una teoría en el interior de la otra" (pág. 38)

### ***Pensar la educación: las contribuciones de Vigotsky, Marta Kohl de Oliveira***

La autora propone una discusión de las tesis vigotskianas en el marco de la tensión que existe entre las investigaciones teóricas de fundamentación pedagógica y las necesidades de aplicaciones prácticas en la escuela.

A partir del reconocimiento de que la producción escrita de Vigotsky no constituye un sistema explicativo completo y articulado (principalmente si se le quiere comparar con la de Piaget cuya vida productiva tuvo 50 años más que la de Vigotsky), la autora propone buscar, en los planteamientos teóricos, elementos que ayuden a reflexionar en el área de la educación. Para ello se sugiere revisar, en la primera parte del artículo, algunos puntos particularmente significativos para la enseñanza escolar que están presentes en la teoría de Vigotsky: el carácter prospectivo del desarrollo y su relación con el concepto de *zona de desarrollo próximo*, la relación entre desarrollo y aprendizaje, y la intervención del grupo social en los procesos de aprendizaje.

Vigotsky sostiene que el desarrollo psicológico debe ser visto de manera prospectiva, es decir, con referencia a lo que está por suceder en la trayectoria del individuo; esto resulta particularmente importante en el campo educativo, "la única enseñanza buena, dice Vigotsky, es la que se adelanta al desarrollo" (31). El concepto de zona de desarrollo próximo está vinculado a esta concepción prospectiva, ya que en términos de acción pedagógica, la idea de que el profesor provoca en los alumnos avances que no sucederían espontáneamente consiste en una interferencia en la zona de desarrollo próximo.

Esto nos lleva al segundo punto que la autora se propone revisar: la relación entre aprendizaje y desarrollo. Para Vigotsky, los procesos de aprendizaje ponen en marcha los de desarrollo, las metas y los procesos de desarrollo del individuo no existen fuera de un grupo cultural específico que le proporciona las condiciones de aprendizaje. Esta tesis pone a la escuela en el sitio privilegiado de agente social encargado de transmitir sistemas organizados de conocimiento y, con ello, la convierte en promotora del desarrollo psicológico de los miembros de esa sociedad.

El papel asignado a la escuela en los planteamientos vigotskianos lleva a considerar el tercer punto de reflexión en este ensayo, la importancia de los miembros del grupo social como mediadores entre la cultura y el individuo. Al mismo tiempo que afirma que el mero contacto con el objeto de conocimiento no garantiza el aprendizaje, Vigotsky proclama que la intervención deliberada de los miembros maduros de la cultura en el aprendizaje de los niños es factor esencial para su desarrollo.

En la segunda parte del artículo, la autora propone la revisión de algunas cuestiones referentes a la lengua escrita, dado el papel central que juega la lengua como mediador en el acercamiento de Vigotsky. Para ello, compara los trabajos sobre adquisición de la lengua escrita realizados por E. Ferreiro, dentro de un marco piagetiano, y aquellos reportados por Vigotsky y Luria. Las semejanzas entre estos dos acercamientos radican en la idea compartida de que la escritura no es un código de transcripción de la lengua oral, sino un sistema de representación de la realidad y que el proceso de alfabetización es el dominio progresivo de ese sistema que comienza mucho antes que el niño ingrese a la escuela. Sin embargo, estos dos acercamientos tienen diferencias significativas. La teoría de Ferreiro está centrada en la naturaleza interna de la escritura como sistema, mientras que la de Vigotsky y Luria se fundamentan en las funciones que ese sistema tiene para quienes lo utilizan. Los dos acercamientos tienen puntos de partida muy distintos y no se puede pensar en una simple combinación de ellos para la mejor comprensión del problema.

Termina el ensayo de Oliveira con una revisión de ciertos puntos polémicos en la teoría de Vigotsky: el problema de la intervención y el control, el papel de la maduración biológica en el desarrollo, las posibilidades de aceleración del desarrollo mediante los procesos de aprendizaje, la discontinuidad entre el conocimiento científico y el no-científico, y el papel de otras instancias, distintas de la escuela, como promotoras del aprendizaje.

***La enseñanza y el aprendizaje escolar.  
Alegato contra una falsa oposición,  
Delia Lerner***

La autora inicia su ensayo con una crítica a la supuesta oposición entre piagetianos y vigotskianos que atribuye a los primeros la predominancia del desarrollo operatorio y el funcionamiento cognitivo, mientras que, para los segundos, el énfasis está en la transmisión de los contenidos escolares o saberes culturales. Los piagetianos recalcan la producción individual del conocimiento, minimizando la intervención del maestro, mientras que los vigotskianos se centran en la producción social y consideran fundamental el papel de la escuela. Ante esta falsa oposición, la autora se propone mostrar que, en el plano de la didáctica, se puede ser piagetiano y, al mismo tiempo poner en primer plano la comunicación de los saberes culturales, la construcción social del conocimiento y la intervención del docente.

Para discutir la comunicación de los saberes culturales, hay que establecer claramente la relación que existe entre psicología y didáctica. Es claro que el saber psicológico constituye una materia prima imprescindible para los estudios en didáctica, sin embargo, estos últimos tienen la especificidad que resulta de un objeto de estudio y de métodos propios; desgraciadamente, cuando se habla de teoría y práctica en el caso de la didáctica, es muy fácil pensar en la teoría psicológica y asociarle la práctica didáctica. Si bien, al estudiar la situación didáctica es necesario tomar en cuenta el proceso cognoscitivo del niño, hace falta también considerar la naturaleza del saber que se intenta comunicar y la acción que ejerce el maestro para garantizar la comunicación de ese saber, esto da características particulares a las distintas didácticas, asociadas a los diferentes saberes. La didáctica es el intento de responder a preguntas relativas a una

transformación de los conocimientos dirigida a la adquisición de saberes históricamente constituidos a través de la intervención de la escuela.

La construcción social del conocimiento, a decir de la autora, es un tema que nunca estuvo ausente de las investigaciones de Piaget y nos recuerda los estudios comparativos realizados en medios socioculturales diferentes de los que Piaget concluyó la importancia de factores sociales determinantes en los procesos intelectuales del individuo, como son la coordinación interindividual y la transmisión educativa y cultural. Las últimas aportaciones a ese respecto de la Escuela de Ginebra, en la llamada *psicología social genética*, han abundado en el estudio de los mecanismos a través de los cuales los factores sociales favorecen el progreso cognitivo, mostrando que el papel central que juega la asimilación, aun en estas consideraciones.

La última parte del ensayo está dedicada a revisar el papel del maestro en un modelo didáctico que concibe al alumno como productor del conocimiento. Ante esta problemática se revisan y discuten ampliamente cinco afirmaciones que reformulan el significado de la enseñanza bajo un esquema piagetiano:

- a) Enseñar es plantear problemas a partir de los cuales sea posible reelaborar los contenidos escolares (98)
- b) Enseñar es proveer toda la información necesaria para que los niños puedan avanzar en la reconstrucción del contenido sobre el cual están trabajando (100)
- c) Enseñar es favorecer la discusión sobre los problemas que se han formulado, es brindar la oportunidad de coordinar diferentes puntos de vista, es orientar hacia la resolución de los problemas planteados (101)
- d) Enseñar es alentar la formulación de conceptualizaciones necesarias para el progreso en el dominio de la lengua escrita, es promover redefiniciones sucesivas, hasta alcanzar un conocimiento próximo del saber socialmente establecido (107)
- e) Enseñar es promover que los niños se planteen nuevos problemas que no se hubieran planteado fuera de la escuela (110)

### *Acerca de la necesaria coordinación entre semejanzas y diferencias,* Emilia Ferreiro

En este capítulo Ferreiro se propone comparar la conceptualización del desarrollo de la escritura de Luria y Vigotsky con la suya propia, aclarando que, en principio, plantear el debate en términos de una disyuntiva entre las dos interpretaciones o, peor aún, en términos de una elección pedagógica, no sólo es injusto por los distintos momentos en que fueron realizadas las investigaciones, sino inútil para los intereses de una psicología científica.

Para comenzar el análisis, la autora destaca que las preguntas que condujeron las respectivas investigaciones son distintas; Luria y Vigotsky conciben a la escritura como una *técnica* con funciones claras de comunicación y memorización y, en consecuencia, se preguntan cómo asume el niño las funciones que el adulto atribuye a esa técnica. Ferreiro, por su parte, caracteriza a la escritura como un *objeto* y se pregunta qué clase de objeto es la escritura para un niño en proceso de desarrollo.

Un segundo punto de discrepancia entre las dos conceptualizaciones lo constituye la referencia de Luria a la evolución histórica de la escritura, que lo lleva a caracterizar ciertas etapas en el desarrollo del niño y, a partir de ahí, a acelerarlas. Ferreiro, por el contrario, no intenta acelerar el proceso sino inferir la manera en la que los niños conciben la escritura. En el proceso de desarrollo, Luria habla de *sustitución* de técnicas de una etapa a otra, cuando Ferreiro atribuye el proceso a una *construcción*.

Las etapas del desarrollo de la escritura en el niño descritas por Luria e inspiradas en los conocimientos que en esa época se tenían de la historia de la escritura, señalan una secuencia que va de la producción de "garabatos" a figuras e imágenes y de ahí a signos, sustituyendo la "técnica" de una etapa por la de la siguiente superior. Ferreiro encontró en sus investigaciones que no hay indicios de que la etapa pictográfica preceda a la escritura fonográfica. Más que una etapa pictográfica, hay un momento de generación de *sistemas de marcas* para representar propiedades y relaciones del lenguaje.

Finalmente, una diferencia más entre Luria y Ferreiro lo constituye el momento de ingreso del niño a la escuela: para Luria este momento crea una ruptura con los conocimientos previos, mientras que Ferreiro asegura, a partir de los resultados de sus investigaciones, que el ingreso a la institución escolar interactúa con las concepciones previas de los niños.

El ensayo termina con una extensa reflexión de lo que es la lengua escrita y de la manera como el niño "descubre" la magia de un conjunto de marcas en el papel, que tiene la capacidad de fijar el lenguaje y permite la re-presentación de un texto una y otra vez.

*Guillermina Waldegg*

---

*Seymour Papert,*

**La máquina de los niños. Replantearse la  
educación en la era de los ordenadores**

España, Ediciones Paidós, 247 p.

Trad. Sergio Balari, 1995.

---

Hacer una reflexión sobre el papel de la tecnología y su integración adecuada a la escuela, en estos momentos de cambios curriculares es muy importante, sobre todo para quien de alguna manera ya ha empezado o está pensando usarla.

Somos conscientes que las alternativas de cambios en las condiciones de la escuela vigente serán poco fructíferas y los cambios lentos y penosos; contribuir a esos cambios es nuestro papel más importante en estos momentos.

Leer a Papert nos ayudará a hacer esta reflexión y si bien pudieramos estar de acuerdo con muchas de sus ideas, cómo llevarlas a la práctica será nuestro gran reto. Intentar aproximarnos a los micromundos que él propone sería suficiente, dadas las condiciones en las que nos desenvolvemos.

Papert plantea en su libro la necesidad de un cambio radical en la escuela, un "megacambio" como él lo llama, no simples reformas como las que se han estado dando y que no han tenido éxito, debido principalmente porque chocan con las normas establecidas por la escuela vigente, con su estructura tradicional.

El autor sostiene que los intentos actuales de cambios son respuesta a la insatisfacción de los estudiantes quienes rechazan la escuela abiertamente porque la encuentran alejada de la vida contemporánea, y "la escuela como cualquier otra estructura social debe ser aceptada por los individuos que participan en ella".

Se pregunta, ¿por qué en un periodo donde hemos vivido cambios profundos en nuestra vida cotidiana, no hemos presenciado un cambio comparable en la manera en que ayudamos a nuestros niños a aprender?, ¿utiliza la escuela los métodos a los que actualmente acceden los humanos cuando aprenden en situaciones no relacionadas con la escuela? Papert afirma que los cambios necesarios sólo serán posibles si se toma en consideración dos tendencias actuales, la tecnológica y la epistemológica.

Por un lado, la tendencia tecnológica nos proporciona no sólo la necesidad de un aprendizaje mejor, sino los medios para lograrlo. Por otro lado la tendencia epistemológica lleva a una revolución en la filosofía del conocimiento, a nuevas formas de pensar y a nuevos estilos intelectuales.

Sostiene que las alternativas reales para el cambio en el modo de acceso al conocimiento lo proporciona la computadora y en especial en la matemática, donde por lo general resulta difícil este acceso. El problema está en buscar formas de aprovechar la rica experiencia del niño, sus conocimientos cotidianos, su matemática "oral" y eso se puede lograr con los Micromundos, donde los niños llevan a cabo actividades matemáticas, porque el mundo en el que se les hace entrar requiere el desarrollo de determinadas capacidades matemáticas.

El autor se ocupa principalmente de cómo afecta al aprendizaje la relación entre niños y las computadoras y va haciendo un análisis de las posibilidades de la escuela hacia el megacambio y cómo fomentarlo con más efectividad. Así se ocupa de las estrategias de cambio que se están dando, las actitudes de la escuela y de los profesores y cómo estas actitudes se tensan y que la profundización de esta tensión contribuirá al cambio.

La intención presente en todo el libro es desarrollar una mejor percepción de la evolución de la tecnología y de las ideas y factores culturales que han aparecido con ella. El capítulo 8 y 9 enfatizan sobre este punto.

El autor completa ese análisis planteando la necesidad de nuevas teorías de aprendizaje y da nombre a una que demostrará que la experiencia humana nos proporciona una base de conocimientos sobre el aprendizaje, mucho mayor que la que han acumulado los psicólogos en sus laboratorios.

Papert presenta experiencias propias y situaciones construidas por él, para ilustrar su propia filosofía, y también ejemplos de lo poco que se ha podido cambiar en las escuelas primarias públicas, por quienes han tenido los deseos aunque pocas oportunidades para hacerlo.

*Mercedes Edita Álvarez Rivas*